

TRASTORNOS DEL COMPORTAMIENTO ALIMENTARIO EN INTERNET

De la blogosfera a las redes sociales

Mònika Jiménez Morales

Profesora de Publicidad y RR.PP.

Departamento de Comunicación. Universitat Pompeu Fabra. Roc Boronat 138, 08018, Barcelona (España) - Telf.: (+34) 935421332 - Email: monika.jimenez@upf.edu

Resumen

Los Trastornos del Comportamiento Alimentario irrumpieron en internet coincidiendo con el cambio de siglo. Lo que al principio no eran más que tímidos foros donde se intercambiaban trucos para adelgazar eludiendo la vigilancia de médicos y familiares, se convirtió con el paso del tiempo en páginas web estructuradas en las que se hacía apología de la anorexia y de la bulimia.

Desde el momento en que la legislación europea prohibió esas manifestaciones virtuales, la exaltación de los desórdenes de la alimentación se disfraza de diario íntimo y se asoma a internet en forma de blog personal en el cual millones de personas -mayoritariamente adolescentes o incluso niños- pugnan por perder kilos en un tiempo récord,

Palabras clave

Trastornos del comportamiento alimentario (TCA), internet, blogs, redes sociales

Key Words

Communication, eating disorders (ED), blogs, virtual communities

Abstract

Pathologies related to food bursted into internet coinciding with the change of century. What in that moment hardly were some shy chats where users interchanged some advices to lose weight avoiding parents and doctors, turned towards structured websites which defend Eating Disorders as a glamorous way of life.

Since the moment that the European legislation decided to ban these manifestations on-line, the exaltation of Eating Disorders is shown under the disguise of memory diaries, or personal blogs in the Internet. There, millions of people -teenagers, even children, most of them- fight to loose weight in a record time, talk about self injures that allow them to burn fat and, in the end, defend Eating Disorders as a way of life.

The current article analyzes how, often, these blogs are the gate to social nets. There users are organized by hierarchies having behaviors clearly similar to urban tribes.

hablan de autolesiones que les permitan eliminar grasa y, en definitiva, defienden los Trastornos del Comportamiento Alimentario como una forma de vida.

El presente artículo analiza cómo a menudo estos blogs son la puerta de entrada a redes sociales en las cuales sus usuarios ostentan jerarquías y desarrollan comportamientos claramente similares a los de ciertas tribus urbanas.

Introducción

La información relativa a las patologías alimentarias se introdujo en España a mediados de los años 90. Más allá de la información estrictamente sanitaria ya existente, lo cierto es que la sociedad española empezó a familiarizarse con enfermedades como la anorexia y la bulimia nerviosa de la mano de titulares sensacionalistas que, con el nombre de dos princesas europeas y el de una conocida modelo por bandera, pusieron en manos de la opinión pública trastornos que, en aquel momento, eran prácticamente desconocidos.

En realidad todo aquel alud de información contribuyó pobremente a prevenir una enfermedad tipificada como una verdadera epidemia entre la población adolescente. Durante aquellos años, el número de casos entre este segmento de la población alcanzó cotas inimaginables mucho antes de que la prensa hablara abiertamente de la anorexia de la Princesa Victoria de Suecia y la de la modelo británica Kate Moss, o de la bulimia que padecía Diana de Gales, más conocida como Lady Di.

Poco menos de una década después, internet se convirtió en un nuevo soporte en el que la comunicación derivada de los Trastornos del Comportamiento Alimentario

(TCA) se tornó bidireccional: las páginas web a imagen y semejanza de los espacios virtuales latinos y norteamericanos en los que se recogía información y se respondía a las consultas de los internautas fueron, junto a los chats donde se hablaba específicamente de anorexia o de bulimia, las primeras manifestaciones de los TCA en la red.

La falta de una regulación específica relativa a la presencia de información de esas características en internet propició la aparición de páginas web que ensalzaban la enfermedad como forma de vida. Estos espacios hacían apología de los TCA mostrándolos al mundo entero como una especie de requisito sin el cual la aceptación social, la realización personal o la felicidad, eran objetivos absolutamente inalcanzables. A raíz de la detección del incremento de menores que, a pesar de estar en fases muy iniciales de la enfermedad, seguían prácticas propias de una evolución avanzada en la patología, en el año 2004 la ONG *Protégelos* interpuso una denuncia que significó la clausura de esos espacios virtuales.

Un estudio llevado a cabo por la propia entidad que lideró la denuncia revela que la mayoría de las personas que visitaban esas páginas eran chicas menores de edad. El 68% de las usuarias tenía entre 14 y 17 años. El 10 % era menor de 14 años -la más joven tenía 11 años-. Un 28% alcanzaba a duras penas la mayoría de edad y sólo 4 de las internautas la superaba,

La estructura básica de estas webs contemplaba un espacio de foro dónde las usuarias intercambiaban diariamente entre 300 y 400 mensajes con trucos para perder peso burlando la vigilancia de familiares y médicos. Habitualmente estas comunidades superaban las 600 usuarias.

Tras la persecución y posterior clausura de estos espacios, la presencia de los TCA en la red continúa estando plenamente activa: actualmente podemos encontrar cuatro claras formas de representación de las patologías alimentarias en la internet; cuatro formas variadas de narrar la enfermedad que la mayoría de las veces utilizan códigos propios de grupos sociales estructurados.

Así pues, tal como expondremos a lo largo de este artículo, en primer lugar, la anorexia y la bulimia nerviosa aparecen en internet en forma de espacios personales -

mayoritariamente blogs- que con el sobrenombre de “Ana y Mía” hacen apología del trastorno; en segundo lugar, también podemos encontrar la enfermedad amparada bajo redes sociales como Facebook, Tuenti o Twitter, entre otros; en tercer lugar, como páginas web reservadas a organismos e instituciones que utilizan internet como plataforma para prevenir e informar sobre los TCA; y, finalmente, en forma de páginas web que ofrecen pornografía e incluso contactos sexuales con chicos y chicas de escuálida silueta que, bajo la definición de “ángeles anoréxicos” se prostituyen utilizando la red como mediadora.

Nos centraremos, sin embargo, en las dos primeras manifestaciones, en las que internet pasa de ser un medio de comunicación a un verdadero punto de encuentro social.

Cabe señalar que es frecuente encontrar en estas páginas muestras de los denominados Trastornos del Comportamiento Alimentario no Especificados (TCANE) a los que, sin embargo, no haremos alusión en el presente artículo. Un ejemplo de ello sería la ortotexia u obsesión por la ingesta sana, la potomanía o ingesta excesiva de agua o la vigorexia o cultivo desaforado de la musculatura, entre otros.

Objetivos

1. Profundizar en las diferentes formas de representación de los TCA en internet.
2. Analizar cómo esta presencia de la enfermedad en la red se ampara bajo la

aparición de verdaderas redes sociales estructuradas.

3. Determinar los efectos de estas manifestaciones, especialmente en personas en fase inicial de la enfermedad.

Metodología

A partir del análisis del contenido de los diez primeros blogs que aparecen en el buscador Google bajo los términos de "Ana y Mía", el presente estudio toma como método de investigación la observación no participante. De la misma manera, a pesar de que la presencia de los grupos pro-TCA es mucho más limitada, este procedimiento también se aplica en redes sociales como Facebook o Twitter, entre otras mencionadas a lo largo del presente artículo.

Tomando como punto de partida la descripción de los objetivos de cada uno de los espacios analizados, el estudio profundiza en cómo los blogs seleccionados hacen apología de los TCA como formas de vida; analiza cómo estos diarios personales se transforman en verdaderos puntos de encuentro para centenares de internautas obsesionados por su peso y, por último, categoriza los códigos utilizados por los seguidores de estas tribus urbanas virtuales.

1. La blogosfera como diario íntimo

Tal como hemos explicado en la introducción, una vez clausuradas las páginas web que hacían apología de los TCA, su ausencia derivó en la aparición de espacios personales en forma de blogs donde los internautas expresaban con toda libertad, a modo de diario personal, pensamientos, sensaciones y experiencias vinculadas a la enfermedad.

Así pues, en los últimos dos años, Ana y Mía han consolidado su presencia en internetⁱⁱ a través de la blogosfera, un submundo que, más allá de un simple espacio virtual en la red, se ha transformado en el punto de encuentro de millones de internautas proclives a los desórdenes alimentarios.

Según un informe de la Policía Nacional Española, durante el 2008 se detectaron 150 espacios similares que, a modo de diario personal, actuaban como verdaderos instructores para miles de jóvenes en fases iniciales del trastorno. Estos blogs tenían entre 1.500 y 8.000 visitas al mes

Tal como sintetiza el siguiente ejemplo, la mayoría de estos blogs nacen con el objetivo de ayudar a otros internautas a hacer de los TCA un verdadero modelo de vida a seguir:

“Si has decidido entrar a esta web, te pedimos que no te asustes por los comentarios aquí presentados, ya que se plantean opinio-

*nes acerca de cosas que los demás ven mal. Aquí te ayudaremos a encontrar lo que denominamos PERFECCIÓN. Te ayudaré a adelgazar, a mentir a los papás y la gente, y a sobrevivir en este nuevo estilo de vida que has elegido para tu cuerpo, para tu alma, para ti...te pido que si decides entrar, leas con atención cada artículo, ya que muchas cosas te ayudarán a lograr la perfección y conocerás además a una princesa que se muestra ante los demás enseñando como vive”.*ⁱⁱⁱ

En realidad podemos afirmar que este “estilo de vida” tiene muy poco que ver con la enfermedad ya que, más allá de los desórdenes alimentarios propiamente dichos, los adeptos de este tipo de blogs se han constituido como colectivo social, como una especie de tribu urbana internauta formada mayoritariamente por chicas de todas las edades. Este grupo, autodenominado “Anorexic Nation” utiliza la perfección como excusa para defender una forma de vida basada en el rechazo a la comida con el objetivo de adelgazar hasta morir.

Como tribu urbana la “Anorexic Nation” establece una clara jerarquía que diferencia entre las “Real Princess” y las “Wannabe”. El primer grupo está formado por aquellas internautas que, inconscientemente, han desarrollado un Trastorno del Comportamiento Alimentario y que, de hecho, no han sido conocedoras de su enfermedad hasta el momento de ser diagnosticadas. Normalmente estas chicas buscan refugio en internet en pos de un entorno que les

comprenda y que, a la vez, les permita expresar su enfado y su frustración hacia un mundo que no entiende su irrefrenable necesidad de adelgazar.

Jerárquicamente inferiores, las “Wannabe” son aquellas personas que deciden ser anoréxicas o bulímicas por considerar que la aceptación social, el éxito y, en definitiva, la felicidad pasa necesariamente por la delgadez extrema. De esta manera, la enfermedad es el objetivo de las “Wannabe” y, para conseguirlo, siguen rigurosamente las normas que Ana y Mía les dictan a través de los más de 13 millones de blogs en español existentes en internet^{iv}.

“Tengo una duda... tu ERES Ana, o Wannabe?... disculpa, pero es que una verdadera Ana o Mia por lo general no pregunta como TENER autocontrol, tal vez estoy mal interpretando tu pregunta, pero das a entender que lo que quieres es saber cómo NO comer, y una verdadera Ana o Mia no pregunta eso, ella sola encuentra la manera de tener su propio autocontrol, y cuando cae en cuenta ya lleva 100% de la mano a Ana y/o Mia, y por lo mismo ya descubrió que decir o hacer para que sus papas o la gente alrededor no se den cuenta...”

Cabe señalar que si bien las primeras se autorepresentan como princesas de mundos etéreos e inexistentes, las “Wannabe” acostumbran a retratarse como ángeles, como seres ingravidos y asexuados que rechazan cualquier atadura terrenal.

De esta manera, la “Anorexic Nation” se presenta al mundo con una iconografía casi infantil, más propia del imaginario de la fantasía que del de la cruda realidad que rodea a las internautas que acostumbran a visitar estas páginas.

Las amigas de Ana y de Mía, - tal como acostumbran a anunciarse muchos de estos blogs- se rigen por un código interno^v muy estricto que debe ser respetado por todos los miembros del grupo. Este código a menudo adopta una forma imperativa y pseudoreligiosa, a imagen y semejanza de los diez mandamientos católicos:

1. Si no estás delgada no eres atractiva.
2. Estar delgada es lo más importante.
3. Compra la ropa adecuada, córtate el pelo, toma laxantes, muérete de hambre...lo que sea para estar más delgada.
4. No comerás sin sentirte culpable.
5. No comerás comida que engorde sin castigarte después.
6. Contaras calorías y limitarás tus comidas de acuerdo con ellas.
7. Los diseños de la báscula son los más importantes.
8. Perder peso es bueno, engordar malo.
9. Nunca se está lo suficientemente delgada.
10. Estar delgada y no comer demuestran la auténtica fuerza de voluntad y nivel de éxito.

En realidad, cualquiera que no se adapte a las normas del grupo es sistemáticamente atacada y rechazada por el resto de sus miembros, hasta el punto de ser “expulsada” del blog^{vi}:

“ESTAS LOCA AMIGA. Si no eres como nosotras, déjanos en paz y no nos metas

MIERDA en la cabeza. ¿Cuándo vas a entender que ser ANA ES UNA FORMA DE VIDA q nosotras hemos elegido PARA SER MAS FELICES?. A nosotras NOS GUSTA NUESTRO MUNDO no lo DESTRUYAS CON tus TONTERÍAS. Eres una vaca estúpida e intolerante!!!! Espero que engordes 150 kilos y que te sigas creyendo guapa para que el mundo se ría de ti. No vuelvas por aquí. Nadie te ha invitado”.

Es relevante apuntar algunos paralelismos entre los contenidos de estos blogs pro-TCA y las bases de la religión católica, especialmente corrientes filosófico-religiosas como el ascetismo o el misticismo. La penitencia, la idea del pecado y la tentación –la comida-, las oraciones^{vii} que supuestamente dan fuerza a los adeptos de Ana y de Mía para no sucumbir ante el hambre, o la búsqueda de la perfección del cuerpo y del alma a través del ayuno son, entre otras, algunas de las muchas coincidencias existentes entre los cimientos del catolicismo y los de la “Anorexic Nation”:

“Creo en la perfección y lucho por obtenerla. Creo en la salvación a través de realizar cada día un esfuerzo mayor. Creo en la lista de calorías como palabra suprema, y de acuerdo con esa creencia la memorizaré. Creo en las básculas como indicador de mis fracasos y mis éxitos diarios. Creo en el infierno, porque en ocasiones creo que vivo en él. Creo en un mundo en blanco y negro, en la pérdida de peso y en el remordimiento por los pecados, la negación del cuerpo y una vida de eterno ayuno. Amén”.

De forma similar a muchas religiones, la muerte es el final de un camino de dolor y sufrimiento y el principio de una vida eterna que, para enfermas y “Wanabees” significa la plenitud del alma:

Altura: 1'78, Peso: 51 kg., ¿Mi meta? un ataúd. Que el ataúd no mida más de 40 cmⁱⁱⁱ

El uso del latín, enseña secular de la religión católica, también forma parte de las formas discursivas de estos diarios virtuales. Así, máximas como “quod me nutrit me destruit”^{ix}, suelen dar la bienvenida a todos aquellos que traspasan la puerta de la casa de Ana y de Mía.

A diferencia de cualquier religión, este “tribu urbana” alojada en la virtualidad

carece de un líder al que seguir. Más allá del objetivo común de perder peso la “Anorexic Nation” se guía por lo que sus integrantes denominan la “Thinspiration” o, simplemente “Thinspo”, algo así como la “delgadez inspiradora”. Ésta se materializa en el cuerpo de actrices, modelos y otros personajes públicos que se caracterizan por su extrema delgadez o bien por haber reconocido abiertamente haber padecido un TCA en algún momento de su vida. Victoria Beckham, Amy Winehouse, Kate Moss o les gemelas Olsen, entre otras, son algunos ejemplos a seguir en esta cibernsiedad de las tinieblas.

2. El argot de la delgadez

Como hemos señalado en líneas anteriores, la “Anorexic Nation” mantiene una estructura similar a los grupos sociales, tribus urbanas o incluso sectas en las que el lenguaje o la propia identidad adquiere connotaciones más allá del sentido real.

En realidad, las internautas que suelen frecuentar estos blogs, pocas veces se identifican con sus verdadero nombre. Apelativos como “Princesa85”, “Arcángel”, “Darkmanía” “Sad Doll” o “Princesa de cristal”, entre otros, suelen ser la única carta de presentación que precede a todo tipo de preguntas, consejos o confidencias

desesperadas alrededor de la lucha cotidiana contra las calorías.

Más allá del sobrenombre utilizado para presentarse ante esa sociedad virtual, los adeptos de Ana y Mía tienen su propio argot: un vocabulario a medio camino entre la familiaridad del trato a una vieja amiga y el secretismo propio de una formación clandestina.

Palabras como “Tips” para referirse a los trucos para perder peso burlando el control de médicos y familiares; conceptos como “hacerse un prosi” cuando hablan de autolesionarse^x; alusiones a una mascota indefinida llamada ED^{xi}; o por ejemplo, ideas co-

mo la “trasposición de la materia”^{xii}, son algunas de las muestras más significativas de un argot que evoluciona al mismo ritmo frenético que los propios espacios personales que tienen como objetivo la apología de la anorexia y de la bulimia.

En todo este contexto paralelo al de muchas tribus urbanas, cabe señalar que las internautas que suelen dejar sus comentarios en estos blogs, reclaman constantemente la necesidad de alguna señal que las identifique ante el resto del grupo en el caso de que alguna vez lleguen a encontrarse físicamente. El símbolo en cuestión es una pulsera hecha de bolitas de cristal que cambia de color en función del trastorno padecido y, por extensión, del escalafón que ocupan las chicas dentro del grupo: rojo para las anoréxicas, morado para las bulímicas, rosa para las *wanabees*^{xiii}...

Tal como señalan algunas de estas chicas, la pulsera no sólo actúa como símbolo de pertenencia al grupo, sino que también hace de recordatorio de la lucha en los momentos en los que el cuerpo empieza a sucumbir ante la dificultad de seguir con el ayuno o, incluso, con los castigos que las afectadas se infringen en caso de no poder soportar el hambre y la presión del entorno:

“Ola wapisima! yo antes era mia y aora soy ana, antes vomitaba cualquier comida porque pensaba que iba a enqardar tres kilos por lo menos, asi k aora he decidido no comer muxo. cuando tengo hambre lo k hago es ver

mi pulsera y decir, por ti lo hago ana y asi no voy a la nevera”.^{xiv}

La “Anorexic Nation” redondea su aspecto de grupo social organizando lo que sus miembros denominan “actividades de temporada”, una *oferta* que varía en función de la época del año y que suele incrementar el número de participantes durante los meses de verano. Concursos para perder un número determinado de kilos en una semana –habitualmente suele ser un kilo por día–; “ataques contra la celulitis” consistentes en autolesiones utilizando rudimentarios instrumentos como cuchillos, tijeras o punzones, entre otros; *degustación* indiscriminada de laxantes; o competiciones de ejercicio físico –abdominales, baile, o correr durante horas– son algunas de las actividades que Ana y Mía, a través de la blogosfera, ofrecen a los internautas.

A pesar de que estas prácticas ponen en peligro la vida de los centenares de personas que a diario visitan estos *blogs* –de hecho, a menudo se alienta abiertamente al suicidio en caso de no poder aguantar la presión–, lo cierto es que la falta de una legislación específica para estos espacios, sumada al desconocimiento que el entorno de las enfermas suele tener al respecto, ha favorecido el hecho de que las páginas personales dedicadas a hacer apología de la anorexia y de la bulimia como formas de vida, superen ya el medio millón en España.

Resulta especialmente remarcable el hecho de que el código propio de la *Thinspiration*

evolucione a un ritmo tan rápido como el propio internet. Palabras nuevas, nuevos iconos, trucos cada vez más sofisticados para burlar la vigilancia médica y familiar...lo cierto es que esta forma postmo-

derna del diario personal, donde princesas y ángeles confunden la felicidad con un demonio en forma de enfermedad se ha convertido, con el paso del tiempo, en un punto de encuentro difícil de controlar.

3. Haciendo amigos: los TCA en las redes sociales de Internet

Más allá de la blogosfera, desde hace pocos años, Ana y Mía frecuentan las denominadas redes sociales en internet. Facebook, Twitter, Tuenti o Delicious, entre las más populares, se han convertido en un nuevo reducto desde donde estas "princesas" virtuales proclaman, ante quien quiera escucharlas, la satisfacción de una inconsciente muerte en vida.

Una rápida búsqueda con las palabras clave con que se acostumbran a definir los trastornos de la alimentación permite encontrar solamente en Facebook un total de 150 grupos que hacen apología de la enfermedad^{xv}.

Bajo el nombre de "Princesas unidas", "Ángeles sin alas", "Perfectas" o "Beating Anorexia", entre otros, estos grupos suelen saludar a los visitantes con la perfección como consigna^{xvi} para redirigirlos a continuación a espacios virtuales externos a la red social. Los blogs o el espacio web You Tube suelen ser la meta final de muchos de los visitantes de estos grupos de Facebook, en caso de buscar una información amplia-

da sobre cómo hacer de la enfermedad una forma de vida.

A diferencia de los *blogs*, este entramado de relaciones personales permite conocer con exactitud el perfil de los seguidores de la "Anorexic Nation". Rostros angulosos y cuerpos escuálidos pertenecientes en su mayoría a chicas de entre 12 y 18 años, conviven con imágenes de ángeles, mariposas o modelos de exagerada delgadez. La presencia masculina es poco representativa en esta plataforma, aunque no resulta extraño leer, de vez en cuando, alguna consulta desesperada sobre cómo perder peso de forma rápida, por parte de algún chico.

Otra diferencia significativa respecto a los blogs radica en la estructura de estas plataformas sociales, que permite detallar en pocas palabras en qué situación se encuentran en cada momento sus integrantes. Así, tal como vemos a continuación, el espacio denominado "El Muro" se convierte en un verdadero palpitar de la actualidad más cotidiana de los TCA en la red^{xvii}:

Gráfico n° 1: Comentarios en "El Muro"



Fuente: Facebook

Gráfico n° 2: Comentarios en "El Muro"



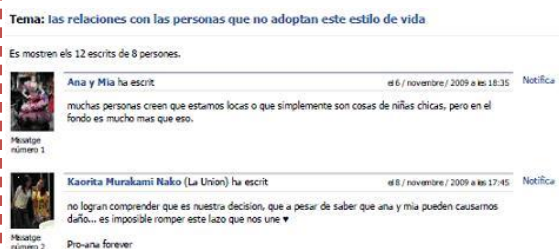
Fuente: Facebook

En realidad, las redes sociales en internet tienen como ventaja en su relación con los desórdenes alimentarios, el hecho de que permiten detectar con mucha facilidad qué tipo de vínculo mantienen los internautas con los grupos de apoyo a la enfermedad. Las fotografías, unidas a los nombres propios, revelan claramente la identidad de las adeptas de Ana y Mía. Así, la falta de pudor ante el hecho de mostrar su identidad en estos canales pro-TCA, facilita a amigos y familiares información inicial sobre la situación o los pensamientos que las enfermas manifiestan de forma pública en las redes sociales.

Por otro lado, concretamente en Facebook es frecuente encontrar comentarios de personas ajenas a la "Anorexic Nation" que, al descubrir que algún miembro de su red social frecuenta estos espacios, decide amonestarle o disuadirle públicamente de esa forma de vida.

Cabe señalar que siguiendo el ejemplo de otros canales abiertos en estas plataformas virtuales, los grupos pro-TCA acostumbran a utilizar el espacio de foro para debatir aquellos temas considerados de interés por sus seguidores. Tal como podemos ver a continuación, la administradora del grupo hace pública su preocupación por el rechazo de aquellos que no entienden los TCA como un estilo de vida; una preocupación que, como evidencia el ejemplo, es compartida y debatida por el resto del grupo:

Gráfico n° 3: Comentarios en "El Muro"



Fuente: Facebook

De forma paralela, con el objetivo de poner sobre la pista a aquellos que rodean a enfermas y a *wanabees*, las redes sociales virtuales están pobladas de un número importante de grupos dedicados a colaborar en la lucha contra la apología de los desórdenes de la alimentación. Estos usuarios utilizan esta plataforma para denunciar de forma incansable aquellos espacios en los que, además de manifestar opiniones, se recomiendan prácticas que puedan poner en peligro las vidas de quienes los visitan.

Entre otras acciones, los denominados grupos “Anti Ana y Mía” traducen el lenguaje de la “Nación” con el objetivo de explicar a los profanos parte del significado del argot que utilizan sus seguidoras, recomiendan pautas de actuación ante una persona enferma o facilitan los datos de centros de atención especializados en TCA.

A pesar de las buenas intenciones de la iniciativa, la realidad es que la cifra relativa a los desórdenes alimentarios en nuestro país aumenta día tras día. Sólo por citar una

cifra en 2008 se contabilizaron en España 80.000 casos de anorexia, lo que se traduce en medio millón de ingresos y un centenar de muertes por complicaciones derivadas de un Trastorno del Comportamiento Alimentario.

Mientras expertos y familiares debaten medidas para paliar la incidencia de la enfermedad, Ana, Mía y sus amigas juegan a ser princesas de un paraíso a medio camino entre la vida y la muerte y acarician pulseiras de colores para recordar cuál es el origen de su guerra diaria contra la propia existencia. Y es que, irónicamente, tal como destacan en sus blogs algunas de estas acosadoras de la muerte en vida, “la inactividad es el suicidio cotidiano”; precisamente la misma actividad extrema, cambiante, frenética y silenciosa que caracteriza a sus vidas es la que esconde en internet la cara más oscura de una enfermedad que se reinventa día tras día al amparo de la virtualidad.

Conclusiones

La aparición de páginas web que hacen apología de los Trastornos del Comportamiento Alimentario se ha disparado en España en la última década un 470%. La mayoría de estos espacios son blogs que, a modo de diario personal, dan consejos para adelgazar de forma extrema eludiendo la vigilancia de familiares y médicos.

Más allá de definir a los TCA como formas de vida, estos blogs se configuran como espacios de encuentro de un grupo social que, bajo el nombre de “Anorexic Nation” se estructura jerárquicamente a modo de tribu urbana.

Como grupo social, la “Anorexic Nation” posee sus propios signos de identidad:

argot, indumentaria y simbología, entre otros, además de una ideología de claras similitudes con la religión católica.

De forma paralela, las redes sociales virtuales –Facebook, Twitter, Tuenti y Delicious, entre las más populares-, también acogen grupos que reivindican los desórdenes alimentarios como formas de vida. En ellos, los usuarios – mayoritariamente chicas de entre 12 y 18 años- muestran

abiertamente su identidad, manifestando opiniones y acciones relacionadas con la enfermedad que van desde el ayuno hasta los intentos de suicidio.

A pesar de que el pasado 2008 se clausuraron en España más de un centenar de espacios virtuales dedicados a la apología de los TCA, existe una tendencia al alza en cuanto a la proliferación de estos lugares.

Referencias

CSIPKE Emese, HORNE Outi: “Pro-eating disorder websites: users' opinions”. *European Eating Disorders Review*, vol 15 (2007), nº 3, p. 196-206

CUSTERS, Kathleen; VAN DEN BULCK Jan: “Viewership of pro-anorexia websites in seventh, ninth and eleventh graders”. *European Eating Disorders Review*, Vol 18. (2009) p. 27-32

Internet-based prevention of eating disorders”. *European Eating Disorders Review*. Vol 11 (2003), nº3. p. 183-197

KERNER N.; Pressman G.: *Chasing Cool*. Atria Books, New York 2007.

LOPIANO-MISDOM J.; LUCA DE J.: *Street Trends*. Harper Business. USA 1997

PENN, M.J.; KINNEY ZALESNE, E. *Micro Trends. Surprising tales of the way we live today*. London: Penguin Books 2007

SCHMIDT Ulrike: “Food web: eating disorders on the internet”. *European Eating Disorders Review*. Vol 6 (1998) n. 1 p.75-77

SKÅRDERUD Finn: “Sh@me in Cyberspace. Relationships without faces: the e-media and eating disorders”. *European Eating Disorders Review*. Vol 11 (2003) Nº3 p. 155-169

ZABINSKI Marion F., CELIO Angela A., JOY JACOBS M., MANWARING Jamie, WILFLEY Denise E.

Documentos electrónicos:

<http://anymialasmejoresamigas.blogspot.com/> [Consulta 25/11/09]

<http://www.masqueunaimagen.com> [Consulta 20/11/09]

<http://www.anymia.com/> Consulta 25/11/09]

<http://www.teoriza.com/posiciona-contrala-anorexia/> [Consulta 10/12/09]

<http://anymiayyo.wordpress.com/2008/01/12/c-hat/#comments> [Consulta 21/11/09]

<http://zerpflucken.blogspot.com/2008/09/pulseras-ana-y-mia.html> [Consulta 25/11/09]

<http://anagelesdelgados.blogspot.com/> [Consulta 22/10/09]

<http://amigasanymia.blogspot.com/2007/06/carreras-10.html> [Consulta 15/12/09]

<http://princesaporsorpresa.blogdiario.com> [Consulta 22/01/09]

<http://princesitadeanymia.blogdiario.com/> [Consulta 25/11/09]

<http://amigasanymia.blogspot.com/2007/05/thin-spiration.html> [Consulta 25/11/09]

Perfectas Ana y Mía. Facebook. [3 /12/2009]

Ana y Mía. Facebook. [12 /12/2009]

NOTAS

ⁱ En argot, diminutivos con que se conoce popularmente la Anorexia y la Bulimia nerviosas

ⁱⁱ Un informe de la Policía Nacional constata que estos espacios se han incrementado hasta un 470% en los últimos dos años.

<http://www.20minutos.es/noticia/422257/0/webs/anorexia/bulimia> Fecha de consulta 12/12/09

ⁱⁱⁱ <http://anymialasmejoresamigas.blogspot.com>

^{iv} <http://espanol.answers.yahoo.com/question/index?qid=20080113175615AAUrzAB>

^v <http://princesitadeanymia.blogdiario.com>

^{vi} <http://princesaporsorpresa.blogdiario.com>

^{vii} <http://princesitadeanymia.blogdiario.com/>

^{viii} <http://princasziay.blogspot.com/>

^{ix} <http://amigasanymia.blogspot.com/2007/05/thinspiration.html>

^x Palabra que deriva de la construcción anglosajona Pro-Self-Injure.

^{xi} Siglas que corresponden a Eating Disorder.

^{xii} Idea consistente en pensar que si se hacen daño en una parte del cuerpo, el propio organismo, siguiendo un acto reflejo, trasladará la materia desde el lugar del que quieren rebajar volumen hacia el lugar dañado, a fin de paliar ese dolor.

^{xiii} <http://zerpflucken.blogspot.com/2008/09/pulseras-ana-y-mia.html>

^{xiv} <http://anangelesdelgados.blogspot.com/>

^{xv} Consulta realizada el 26 de noviembre de 2009.

^{xvi} “Porque hay que estar Unidas! Juntas hacia la perfección!”. Perfectas Ana y Mía. Facebook. Consulta realizada el 3 de diciembre de 2009.

^{xvii} Ana y Mía. Facebook. Consulta realizada el 12 de diciembre de 2009.

Cita de este artículo

JIMÉNEZ MORALES, M. (2010) Trastornos del comportamiento alimentario en Internet. De la blogosfera a las redes sociales. *Revista Icono14 [en línea] 1 de Octubre de 2010, Año 8, Vol. Especial*. pp. 84-96. Recuperado (Fecha de acceso), de <http://www.icono14.net>